

Resumen del proyecto de tesis de la egresada de la Maestría en Integración Latinoamericana Beatriz Pereyra, que aborda la dimensión tecnológica de la competitividad industrial argentina en el marco del proceso de integración hemisférica.

- Mercado de alimentos orgánicos

Susana Darín

Razones y ventajas que justifican el desarrollo de una actividad que ofrece a nuestro país la posibilidad de posicionarse en el mercado mundial con productos acordes con los requerimientos y normas internacionales.

Todos los números consignan direcciones electrónicas útiles. ■

IIL-UNLP

Proyectos de tesis

3 Los actores en el proceso de integración regional MERCOSUR: La participación de los agentes privados en el esquema regional. Retos para una sociedad ampliada

Ricardo Alvarellos ()*

A partir de la creación del MERCOSUR en 1991, comenzó una explosiva creación de acuerdos multilaterales y bilaterales que dieron un notable incremento de los flujos comerciales tanto a nivel subregional (MERCOSUR) como a nivel regional (ALADI): el comercio creció a una tasa promedio anual de 20%. Estos datos destacan la fuerte articulación entre los socios a través del comercio y la hegemonía de una "primera generación" de acuerdos. En este contexto, hay una sociedad civil en la cual hay ganadores y perdedores en todas las dimensiones; por lo tanto, la integración exige una serie de decisiones que deben ser asumidas por los agentes privados, quienes serán también los actores del proceso. A medida que se redefinen los intereses de los agentes aparecerán nuevas actividades orientadas al nuevo escenario: nuestro caso el MERCOSUR. Así se van tejiendo y redefiniendo la trama de actividades que consolidan y legitiman el esquema de integración. La red de interacción que se crea y destruye, en forma simultánea, compromete a todo el sistema económico, social, cultural, político.

Asimismo, las políticas públicas para el desarrollo de la competitividad deben estar orientadas no sólo a favorecer un cambio en el contexto institucional en el cual las firmas realizan sus operaciones, sino también hacia acciones específicas que favorezcan el desarrollo de la cooperación entre las firmas para permitir la especialización individual en un contexto de complementariedad y la extensión del mercado. Así es como estamos frente a la necesidad de crear las condiciones para una "segunda generación" de acuerdos de integración, que no sean sólo comerciales sino que lo profundicen.

La tradición en el análisis acerca de integración regional, por lo general, aparece circunscripta a la dimensión comercial y además se suele identificar al Estado como el único actor de estos procesos. Tampoco es suficiente entender al proceso de integración como una "ampliación natural" del mercado, restringido a las empresas multinacionales o grandes empresas nacionales. Por el contrario, el mercado regional es un "mercado a construir" en el cual, por ejemplo, se deben instrumentar políticas activas para las pequeñas y medianas empresas. En los últimos años han aparecido nuevas perspectivas para el abordaje de una cuestión tan compleja, proponiendo la ampliación a otras

(*) *Lic. en Ciencia Política, Docente UBA y UNLM. E-mail: alvarell@cvtci.com.ar*

dimensiones que posibiliten su profundización, como la institucional.

La crisis que atraviesa el MERCOSUR, particularmente desde la última devaluación de la moneda brasileña, pone de manifiesto dos problemas muy importantes para su futuro: en primer lugar, la insuficiencia institucional del acuerdo, y en segundo lugar, el escaso involucramiento social y político en un tema de Estado, central al desarrollo local debido a la falta de mecanismos participativos ampliados.

La insuficiencia institucional, en primer lugar, se manifiesta en distintos planos que requieren de una acción política macro y por lo tanto a cargo del gobierno nacional. Las reglas son, en algunos casos, poco claras y en otros se observan vacíos legales por la falta de mecanismos de emergencia ante devaluaciones abruptas como la ya citada. En segundo lugar, la ampliación de los mecanismos de participación en el proceso de integración: falta democracia en el esquema integrador, participación en la elaboración de políticas; faltan las PyMES, los trabajadores, etc. Este desafío se entrelaza con un problema más amplio e igualmente vital: el de la legitimidad, puesto que si la sociedad civil percibe que las "pérdidas" son mayores que las "ganancias", el esquema vulnera el principio más elemental: la conveniencia. En este sentido, casi todos los sectores con mayores riesgos tienen una característica común, son subsectores PyME, por lo tanto es evidente una acción tendiente a lograr acciones que las protejan e inserten el esquema.

La tesis se propone reconocer los espacios de participación de los agentes privados (empresarios) en el mercado ampliado las redes de integración, sus potencialidades y sus déficit. Asimismo, y en una perspectiva más teórica, indagar acerca de la relación que se deriva -al menos potencialmente- entre los grados de participación o no de sus beneficios y el fortalecimiento del régimen democrático en la región.

En el umbral del tercer milenio, necesitamos recorrer el camino de lo político; un camino de construcción de alternativas al neoliberalismo del fin de siglo excluyente o como dice J.P. Fitoussi "*...debemos encontrar un espacio para que la sociedad elija su propio destino y para que los políticos muestren el futuro*". ■

Publicaciones

- **SAGASTO, Francisco R.; MONETA, Carlos J. y otros;** Dinámica de las relaciones externas de América Latina y el Caribe, SELA, Buenos Aires, Corregidor, 1998.

En el ámbito internacional, donde se desempeñan actores con aptitud de acción global, agrupaciones regionales de Estados y entidades transnacionales, se plantea la cuestión de determinar cuál es la entidad de América Latina y el Caribe y cómo pueden los países y las sociedades de esta área defender sus intereses.

En lo que respecta a su agenda económica externa, a la región se le presenta el desafío de compatibilizar la integración regional con acuerdos extrarregionales, por lo que encara simultáneamente varios frentes de negociación: con ALCA, Unión Europea, OMC, APEC. Al mismo tiempo, se plantea la alternativa de privilegiar una globalización amplia o profundizar las perspectivas interregionales. También queda por determinar la posición a adoptar en las negociaciones en el ámbito de los organismos multilaterales como la OMC en cuanto a las vinculaciones entre países desarrollados y en desarrollo.

Frente a este panorama complejo América Latina y el Caribe deben delinear estrategias de negociación que, al contemplar sus objetivos, ámbitos, mecanismos, actores, institucionales y plazos, favorezcan el mejor posicionamiento posible. Pero es innegable que, para la región, el ALCA es el que ocupa un lugar central tanto en el corto como en el mediano plazo a causa del número de países involucrados y en relación con

los costos y beneficios derivados del acuerdo hemisférico y sus efectos sobre las relaciones con Europa y Asia-Pacífico. Esto obliga a la región a estimar la necesidad de la convergencia de políticas macroeconómicas y de evitar la competencia para atraer inversiones. Por su parte, las asimetrías entre países y en el interior de ellos deben orientar la búsqueda de los contrapesos para superarlas. No se trata simplemente de alcanzar sólo un crecimiento cuantitativo sino de aumentar en América Latina y el Caribe -con carencias en la mayor parte de las áreas propulsoras de una proyección a largo plazo- las posibilidades de desarrollo.

Si América Latina y el Caribe se han de desempeñar en el sistema hemisférico e internacional en función de sus propios intereses, corresponde efectuar una evaluación de la realidad que facilite la más adecuada inserción de la región en los dos sistemas citados.

Para analizar esta problemática, el Consejo Latinoamericano, órgano ministerial del SELA (Sistema Económico Latinoamericano) estableció como tema central de su XXIV Reunión Ordinaria, prevista para llevarse a cabo del 30 de noviembre al 3 de diciembre de 1999 en La Habana, la dinámica de las relaciones externas de América Latina y el Caribe. A fin de aportar elementos para el debate, la labor preparatoria del encuentro abarcó la realización de seminarios y talleres sobre aspectos relativos a escenarios del año 2010, las relaciones de la región con Estados Unidos y el ALCA, con la Unión Europea y Asia-Pacífico, así como los que se pueden denominar ejercicios subregionales con la Comunidad Andina, el MERCOSUR, América Central y la Comunidad del Caribe.

En el libro se reunieron algunos de los trabajos presentados por expertos e instituciones -como la Secretaría Permanente del SELA e IRELA (Instituto de Relaciones Europeo-Latinoamericanas)- en los citados seminarios y talleres, que se agruparon en cuatro secciones. La primera estudia la globalización, las perspectivas de la economía mundial y de la integración regional. Las tres siguientes se refieren a los más importantes interlocutores económicos y comerciales de América Latina y el Caribe: Estados Unidos y Canadá, la Unión Europea y Asia-Pacífico.

Si bien en la selección de los trabajos se consideró en especial el enfoque de América Latina y el Caribe en su conjunto, también se incluyeron los que son de interés específico para algunas subregiones. Asimismo, al dar cabida a las reflexiones de expertos extrarregionales, se ampliaron los criterios de análisis con los puntos de vista de los interlocutores de otras regiones. De este modo, el examen de la agenda de las relaciones externas de la región alcanza una equilibrada articulación entre los diversos temas y se dejan esbozados los posibles escenarios de mediano plazo. ■ A-G

Direcciones electrónicas útiles

- **Argen-Guía**

Guía de Empresas Exportadoras Argentinas

<http://Argen-Guía.com>

- **Sección MERCOSUR de la Embajada del Brasil en Argentina**

<http://www.merconet.com.ar>